

# La popularización de la pseudociencia fisiognómica de Lavater a principios del XIX en Francia: análisis y traducción de fragmentos

Beatriz Martínez Ojeda\*

**Resumen:** J. K. Lavater ha sido considerado tradicionalmente como el máximo exponente en la configuración de la pseudociencia fisiognómica, disciplina centrada en el conocimiento del temperamento del ser humano por medio del estudio de la morfología de su rostro. El presente trabajo tiene por objeto arrojar luz sobre las obras francesas más representativas en el proceso de popularización de *Physiognomische Fragmente* (1775-1778) de Lavater. Con tal propósito, nos serviremos de la traducción como instrumento —traducción-instrumento— en términos de Nord (2009: 230), lo que nos permitirá poner de manifiesto el modo particular en que tales obras francesas han dado continuidad a los preceptos fisiognómicos de Lavater, asegurando así su difusión durante buena parte de principios del siglo XIX no solo entre la comunidad científica francesa, sino también entre el público mundano de la época.

**Palabras clave:** fisiognomía, Lavater, morfología del rostro, popularización, temperamento humano, traducción-instrumento.

**The popularization of Lavater's physiognomic pseudoscience in early 19th-century France: Analysis and translation of some passages**

**Abstract:** J. K. Lavater is the most well-known exponent of physiognomic pseudoscience, which attempts to understand an individual's temperament through the direct reading of the face. This paper seeks to analyze a selected body of French works that contributed to popularizing Lavater's *Physiognomische Fragmente* (1775-1778). In order to accomplish this goal, we will consider instrumental translation as proposed by Nord (2009: 230). This will permit us to show how the different works ensured the continuity and dissemination of Lavater's physiognomical precepts, not only in the French scientific community but also among the lay public of the period.

**Keywords:** facial morphology, human temperament, instrumental translation, Lavater, physiognomy, popularization.

*Panacea* 2019; XX (49): 117-128

Recibido: 19.III.2019. Aceptado: 17.IV.2019.

## 1. Introducción

Aunque, en la actualidad, existe un escepticismo generalizado en torno a la doctrina fisiognómica o aquella que se basa en la morfología del rostro para descifrar el temperamento del ser humano, parece que, tal y como apuntan Percival y Tytler (2005: 20), en las últimas décadas, hemos sido testigos de un repentino interés por los principios que sustentan la teoría sobre el desciframiento temperamental del pastor suizo Johann Kaspar Lavater<sup>1</sup>. Dichos autores consideran igualmente que, pese a que los postulados fisiognómicos de Lavater, descritos en su obra por antonomasia *Physiognomische Fragmente* (1775-1778), determinaron en buena medida el devenir no solo de la ciencia médica, sino también de la cultura europea en los siglos venideros a su publicación, su contribución científica no ha sido valorada hasta el momento como mereciera, especialmente en lo relativo a su influencia en la literatura paramédica popular.

Este preciso motivo ha suscitado la realización de este trabajo, con el que pretendemos arrojar luz sobre las obras francesas más representativas en el proceso de popularización de las teorías del máximo exponente en la configuración de la pseudociencia fisiognómica. Con tal propósito, nos serviremos de la traducción como instrumento —traducción-instrumento— en términos de Nord (2009: 230), lo que nos permitirá poner de manifiesto el modo particular en que tales obras francesas han dado continuidad a los preceptos postulados por Lavater.

Pero, antes de proceder con el análisis de estas versiones populares de *Physiognomische Fragmente* que aseguraron su difusión no solo entre la comunidad científica, sino también entre el lector de a pie de la época, corresponde aludir a las circunstancias históricas que marcaron el punto de inflexión en el florecimiento de esta pseudociencia.

\* Universidad de Córdoba (España). Dirección para correspondencia: [L22maojb@uco.es](mailto:L22maojb@uco.es).

Si nos remontamos a los orígenes de la fisiognomía, es preciso señalar que, aunque la cuna de esta pseudociencia date de la Antigüedad gracias al «padre de la medicina», quien, con su teoría de los cuatro humores —que Galeno de Pérgamo ayudaría a perfeccionar dos siglos después—, trataba de clasificar el carácter del individuo por medio del equilibrio o desequilibrio de los humores en el cuerpo—la bilis amarilla, la bilis negra, la sangre y la flema—, lo cierto es que no fue hasta el siglo XVIII y parte del XIX que experimentó su momento de máximo esplendor en Europa occidental. Su mayor impulsor fue, sin lugar a dudas, Lavater, cuya obra fue ampliamente traducida a la mayoría de las lenguas europeas (Panckoucke, 1820: 229), motivo por el que se convirtió en una de las fuentes de inspiración por excelencia del siglo XVIII y principios del XIX; de hecho, tal fue el interés que despertó en todas las esferas sociales y en los ámbitos del saber que algunos, quizás desproporcionadamente, la compararon con la mismísima Biblia. Así se describía el fulgurante éxito de *Physiognomische Fragmente* en el número de febrero de 1801 de *The Gentleman's Magazine*:

«In Switzerland, in Germany, in France, even in Britain, all the world became passionate admirers of the Physiognomical Science of Lavater. His books, published in the German language, were multiplied by many editions. In the enthusiasm with which they were studied and admired, they were thought as necessary in every family as even the Bible itself [...]» (Graham, 1961: 561).

Si nos centramos en la repercusión de Lavater en Francia, parece que su obra no se granjeó el favor del público en un primer momento, tal y como pone de manifiesto el número de octubre de 1782 de *Correspondance littéraire*, donde se atribuye a la primera traducción francesa un cariz teológico místico inapropiado para la que se considera una obra de naturaleza científica (Grimm y Diderot, 1782: 32-33), y no se presagia a esta buenaventura por no ir en consonancia con la mentalidad francesa coetánea (Grimm y Diderot, 1782: 48).

En total desacuerdo, Martine Dumont sostiene que fue precisamente la conexión con el pensamiento imperante de la época lo que motivó el éxito sin precedentes que alcanzaría la obra del suizo, pues asegura que «la physiognomie de Lavater ignore les classements sociaux et garantit à chaque homme sa dignité» (Dumont, 1984: 28), lo que la situaba en línea con la *égalité* del emblema revolucionario por antonomasia. De hecho, basta con señalar el número de versiones francesas —al menos ocho según Graham (1979: 109)— que de su obra se publicaron en poco más de tres décadas para dar cuenta de la bonanza que conoció; la primera de ellas, *Essai sur la physiognomonie, destiné à faire connoître l'Homme & à le faire aimer* (1781-1803)<sup>2</sup>, cuya elaboración fue supervisada por el propio Lavater, fue traducida por Marie Elisabeth de La Fite, M. Caillard y H. Renfner, y consta de cuatro volúmenes en los que los traductores no solo ofrecieron al público francés los postulados lavaterianos, sino que decidieron ampliarla incorporando nuevos ensayos<sup>3</sup> (Guido, 1995: 118).

A esta le siguió un buen número de ediciones, aunque la más celebrada fue la de Moreau de la Sarthe, *L'art de connaître les*

*hommes par la physiognomie* (1805-1809), cuatro veces reeditada entre 1805 y 1835 (Tytler, 1982: 83), que corregía y ampliaba la original —gracias a la participación, tal y como reza en el subtítulo de la traducción, de La Chambre, Porta, Camper y Gall— eliminando cualquier vestigio religioso (Staum, 2003: 37). Moreau dilataba así la celebridad de la obra de Lavater, aunque su voluminosa ampliación parecía no responder al gusto de todos los lectores, para cuya satisfacción salió a la luz una edición de bolsillo, *Le petit Lavater*, reimpressa en siete ocasiones diferentes entre 1808 y 1826 (Tytler, 1982: 83).

De este intento por simplificar la obra de Lavater y hacerla asequible para todo tipo de lectores surgió una serie de publicaciones que trataban de popularizar su contenido por medio de la emulación<sup>4</sup>, lo que propició que, pese a que la fisiognomía había alcanzado, a finales del siglo XVIII, cierto prestigio para los teóricos de la antropología y la fisiología, a partir de 1800, especialmente en París, comenzara a entenderse, como hicieran el hipnotismo y la frenología<sup>5</sup>, como pasatiempo popular. Gamper (2005: 151) atribuye el éxito arrollador, en la capital francesa, de las versiones simplificadas de *Physiognomische Fragmente* a un cambio en las convenciones sociales de interacción humana<sup>6</sup>; a su parecer, la necesidad de conexión humana de la que carecían los parisinos al vivir en una ciudad con un número de habitantes, en gran parte inmigrantes, en constante crecimiento, entre los que la inmensa mayoría eran totales desconocidos, promovió la proliferación de estudios que prometían, con un simple golpe de vista, conocer la personalidad y, por tanto, las intenciones del otro:

«And with the aid of this physiognomic “crash course”, the reader was soon expected to be able to read someone’s mentality from their outward person, and thus uncover pretence and hypocrisy [...]. Although these pocket Lavaters provide no specific instructions for reading the city dweller, they nevertheless make it plain that it would be possible, with one glance at someone’s external appearance, to unlock their inner being, and hence to bridge the ever-yawning gap between people who had become so estranged from one another in the urban environment. In short, popular physiognomy promised to restore the missing connection between people» (Gamper, 2005: 151).

Como resultado de este proceso de vulgarización de la obra de Lavater, se publicaron diversas obras que perpetuaban el éxito de la fisiognomía en Francia durante varias décadas más, entre cuyos títulos más destacados es preciso citar los siguientes, a los que dedicaremos un estudio más detallado en los apartados sucesivos de este trabajo: *Le Lavater portatifou Précis de l'art de connaître les hommes par les traits du visage* (1806), *L'art de juger de l'esprit et du caractère des hommes et des femmes sur leur écriture* (1812), *Les sympathies, ou l'art de juger, par les traits du visage, des convenances en amour et en amitié* (1813) y *Mimique ou l'art de connaître les hommes sur leurs attitudes, leurs gestes et leurs démarches* (1813)<sup>7</sup>.

## 2. Los ejemplos más representativos del proceso de popularización de la obra de Lavater en Francia

Como hemos señalado previamente, el éxito fulminante de la obra de Lavater suscitaría, poco después de comenzar el siglo XIX, especialmente en la capital francesa, la publicación de un elevado número de referencias que abordaban la pseudociencia de la fisiognomía de un modo ciertamente rudimentario. Aunque se ha considerado de forma tradicional que estas popularizaciones literarias no tenían el calado de aquella a la que copiaban por la sencilla razón de que la fama de la original las eclipsaba, lo cierto es que, tal y como Von Arburg reconoce, estas no ejercieron una influencia ni mucho menos desdeñable:

«On a souvent souligné l'existence de ces vulgarisations, mais on ne les a guère jugées dignes d'une analyse plus détaillée. Pourtant, ces publications mineures ont exercé une influence au moins aussi importante sur la littérature romantique française que les splendides éditions mentionnées. Elles ont, d'une part, servi d'intermédiaire pour le préromantisme littéraire allemand beaucoup plus nettement que les grandes traductions, d'autre part, elles ont fait ressortir l'une des qualités les plus éminentes de la physiognomonie de Lavater, à savoir la dimension populaire» (Von Arburg, 2003: 248).

Acreditada la repercusión de estas obras, conviene analizar su contenido para entender cómo promovieron la cultura fisiognómica de Lavater durante buena parte de principios del siglo XIX en Francia. Con tal propósito, emplearemos la traducción como instrumento —traducción-instrumento— en términos de Nord (2009: 230), lo que nos permitirá poner de manifiesto el modo en que dichas obras han contribuido a la divulgación de las técnicas lavaterianas de desciframiento temperamental<sup>8</sup>.

### 2.1. *Le Lavater portatif ou Précis de l'art de connaître les hommes par les traits du visage* (1808)

La edición que manejamos, a falta de la *princeps*, es la segunda que vio la luz en París. Aunque no sea un dato fácilmente contrastable, algunos autores señalan que la primera edición fue publicada tan solo dos años antes, en 1806<sup>9</sup>, por lo que debió ser del agrado del público para que, en ese breve lapso de tiempo, publicaran una segunda, que, como figura en el subtítulo de la misma, era similar a la primera, pero corregida y aumentada. Corrobora el éxito de *Le Lavater portatif* el hecho de que, en 1836, la obra ya contase con una octava edición, figurando desde al menos la quinta —de 1812— rematada con una «notice sur la vie de Lavater et un recueil d'anecdotes physiologiques».

La segunda edición, así como el resto, alberga treinta y dos grabados, incluidos con el propósito de ilustrar las fisionomías más características y, por consiguiente, más habituales de la época. Se inicia la misma justificando el nacimiento de la citada pseudociencia por la existencia de las pasiones y vicios humanos que, pese a ser intrínsecas a su condición, el hombre

trata de ocultar y mostrarlos ante los demás como virtudes: «mais l'homme vicieux a appris à feindre, il tâche de renfermer en lui ses passions, ses vices; il essaie de remplacer l'expression du crime par celle de la vertu» (Anónimo, 1808: 1). Tras unas breves pinceladas sobre los antepasados de la fisiognomía, da comienzo el grueso de la obra, en el que el autor analiza las diferentes partes que conforman el rostro humano para arrojar «des assertions fondées sur des raisons physiques»; no obstante, el que parece un estudio riguroso pierde su cientifismo al afirmar que «il est cependant des phénomènes physiologiques que l'on ne peut expliquer». En dicho análisis, el autor examina los rasgos físicos más frecuentes *du front, des sourcils, des yeux, de la bouche, du menton, des joues, des cheveux y du cou*, así como las particularidades temperamentales que dichos rasgos denotan, sin aportar los argumentos que motivan tal asociación. Sirva como ejemplo la siguiente descripción, que transcribe casi *ad litteram* las palabras de Lavater<sup>10</sup> a propósito del significado fisiognómico de los cabellos:

«Des cheveux courts, noirs, rudes, crépus, supposent un caractère peu irritable, souvent dénué de sensibilité. Des cheveux blonds et doux annoncent le contraire, ils dénotent presque toujours la douceur. Un contraste frappant entre la couleur des cheveux et celle des sourcils doit inspirer la défiance» (Anónimo, 1808: 16).

Los cabellos cortos, negros, bastos y rizados denotan un carácter un poco irritable, a menudo desprovisto de sensibilidad. Los cabellos rubios y sedosos anuncian justo lo contrario, pues denotan casi siempre dulzura. Un contraste muy evidente entre el color del cabello y el de las cejas debe inspirar desconfianza. [Traducción personal].

Seguidamente, se localizan las *planches*, todas ellas de rostros varoniles, de las que el autor se sirve para ilustrar de forma visual las descripciones físicas a las que alude en el análisis. En la siguiente página, reproducimos la *planche* XXII, así como el análisis fisiognómico que la acompaña, con la intención de mostrar la claridad y sencillez descriptivas que caracterizan a *Le Lavater portatif*, así como la influencia de Lavater en tales descripciones<sup>11</sup>.

*Le Lavater portatif* constituye un claro ejemplo del «more or less rough typegrid» al que se refería Gamper (2005: 151), pues proporcionaba al lector de la época una sencilla e intuitiva guía para descifrar el carácter del individuo siguiendo los dictados fisiognómicos promulgados por Lavater. Probablemente, la naturaleza accesible de su contenido, así como las ilustraciones con facciones un tanto exageradas para facilitar la identificación de los rasgos descritos, fueran la clave del éxito de esta versión popularizada de *Physiognomische Fragmente*.

### 2.2. *L'art de juger de l'esprit et du caractère des hommes et des femmes sur leur écriture* (1812)

Este pequeño manual de grafología popular publicado anónimamente<sup>13</sup> en 1812 ha sido considerado tradicionalmente como una de las fuentes de inspiración principales de Cré-



**FIGURA 1.** Planche *XXI* de *Le Lavater portatif* (1808)<sup>12</sup>

«Les traits qui caractérisent l'homme colérique sont très marqués; presque toujours il a les sourcils épais, la pointe du nez aiguë, très souvent des yeux verts et toujours vifs, les paupières rouges, le globe de l'œil à fleur de tête; la paupière supérieure se retirant vers le haut, et disparaissant presque entièrement. Il a des narines larges, marque d'une respiration forte; son front est couvert de protubérances irrégulières, ses vaisseaux sanguins sont très apparents, et la couleur de sa peau varie du jaune au rouge, presque toujours il a le cou extrêmement court; ce dernier trait est celui qui dénote le plus sûrement l'homme colérique» (Anónimo, 1808: 38).

Los rasgos que caracterizan al hombre colérico son muy marcados. Casi siempre tiene las cejas muy pobladas, la punta de la nariz afilada; muy a menudo, los ojos verdes y siempre vivos, los párpados enrojecidos y los ojos saltones. El párpado superior suele replegarse hacia atrás y desaparecer casi completamente. Tiene orificios nasales amplios, signo de una intensa respiración. Su frente está plagada de protuberancias irregulares, sus vasos sanguíneos son muy visibles y el color de su piel varía de amarillo a rojo. Tiene casi siempre el cuello extremadamente corto, rasgo que denota con toda certeza al hombre colérico. [Traducción personal].

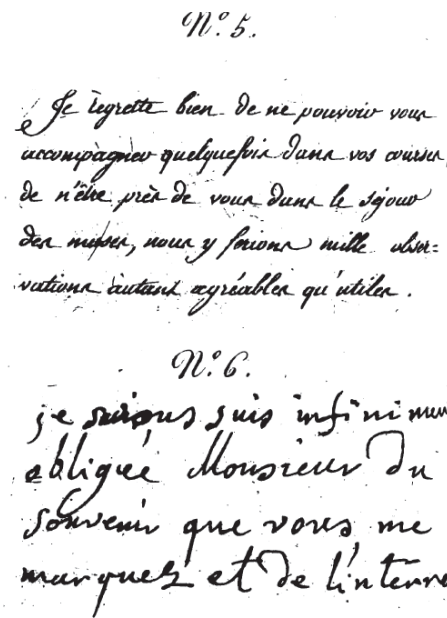
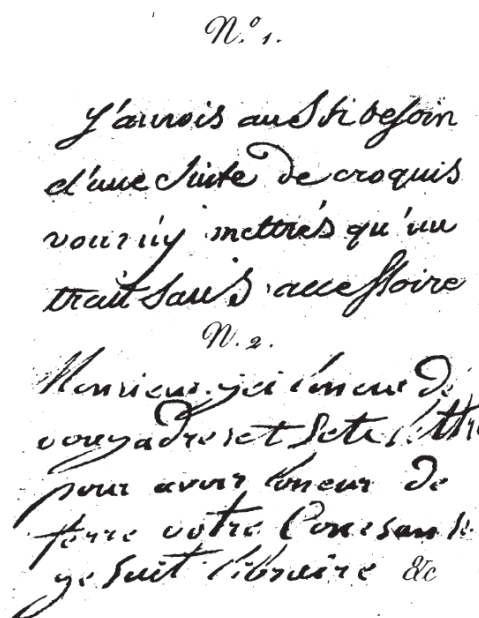
pieux-Jamin, quien, en su obra *L'écriture et le caractère* (1895)<sup>14</sup>, sentaba las bases de la metodología científica sobre la que se asienta la pseudociencia grafológica moderna. Así lo indica Desurvire (2005: 9), quien apunta concretamente a una frase contenida en *L'art de juger* como la inspiradora del interés de Crépieux-Jamin por la fisiognomía de la escritura:

«L'étude de l'écriture a intéressé de nombreux philosophes, poètes, romanciers, au cours des siècles, mais c'est seulement au XIX<sup>e</sup> siècle que la graphologie s'est constituée comme science et a cherché sa méthode de travail. L'abbé Michon a répertorié les signes de l'écriture, en y cherchant l'âme du scripteur, et Crépieux-Jamin a repris ses travaux, sur d'autres bases de classement. Il trouva dans les écrits de Hocquart, datant du début du siècle, une petite phrase qui lui fut un trait de lumière: "l'écriture est une succession de gestes, s'accrochant au tracé des lettres"» (Desurvire, 2005: 9).

*L'art de juger* toma como piedra angular diversos postulados de Lavater a propósito de la escritura del ser humano, aunque con especial incidencia en aquel que categoriza la escritura como un «reflejo del estado anímico de las personas en el que podían diferenciarse rasgos permanentes, propios del temperamento individual, y otros de carácter transitorio producidos por la respuesta que daba la persona al entorno» (Lluís Rovira, 2018: s. p.). En la misma línea, en *L'art de juger* se identifica la palabra como un don divino del hombre que expresa su pensamiento, pero que, al contrario que los gestos, incontrollables y espontáneos y, por tanto, exentos de cualquier artificio, aquella puede inducir a engaño. En este contexto, la escritura se configura como un reflejo de los movimientos del alma y del pensamiento, sobre la que el autor sostiene que «il n'y en a point qui porte plus l'empreinte de l'individu que sa manière d'écrire» (Hocquart, 1812: 14).

En cuanto a los rasgos nacionales de la escritura, acerca de los que Lavater sostenía que «Il y a aussi une écriture nationale, tout comme il y a des physionomies nationales, dont chacune retrace quelque chose du caractère de la nation, et dont chacune pour tant diffère de l'autre» (Lavater, 1786: 226), Hocquart estima que, al igual que ocurre con los rasgos fisionómicos del individuo, que varían en función de su procedencia —lo que posibilita, a su parecer, que se compartan características físicas entre personas del mismo país—, la escritura también pone de manifiesto rasgos intrínsecamente nacionales, pues en su opinión «c'est le génie de la nation qui produit cette modification» (Hocquart, 1812: 11-12).

Si nos centramos en el grueso de la obra, conformado por treinta y cuatro muestras grafológicas —escrituras autógrafas entre las que se encuentran, tal y como se señala en el subtítulo de la portada, las de personajes ilustres como Fénélon, Voltaire, Rousseau, D'Alembert, Pascal, Mme de Genlis, Mme de Sevigné, entre otros—, así como sus respectivos análisis, comprobamos que la profundidad con la que se examinan dichas muestras dista en gran medida de la de un manual de grafología convencional. Lo demuestran los siguientes ejemplos:



**FIGURA 2.** Muestras n.º 1 y n.º 2 de escrituras autógrafas de *L'art de juger*

**FIGURA 3.** Muestras n.º 5 y n.º 6 de escrituras autógrafas de *L'art de juger*

Las muestras n.º 1 y n.º 2 vienen acompañadas de los siguientes análisis grafológicos, que ponen de manifiesto la simpleza de un análisis en el que no se examinan en modo alguno las particularidades grafológicas a las que aludía Lavater en el capítulo IV «Du dessin, du coloris et de l'écriture» de *Essai sur la physiognomie*<sup>15</sup>:

«Nos I et II

»Il suffit de jeter les yeux sur l'écriture du n.º II pour reconnoître le défaut absolu d'éducation. Celle du n.º I dénote une éducation moins négligée, mais qui est loin d'avoir été assez soignée» (Hocquart, 1812: 31).

N.ºs I y II

Basta con echar un vistazo a la escritura del n.º II para reconocer la falta absoluta de educación. La del n.º I denota, sin embargo, una educación menos descuidada, pero que dista mucho de haber sido exquisita. [Traducción personal].

Con tales afirmaciones, Hocquart, en consonancia con el pensamiento de Lavater, pone de manifiesto que entiende la escritura como un fiel reflejo de las facultades intelectuales del individuo, del mismo modo que lo era para el artífice de *Physiognomische Fragmente* del talento y del carácter moral (Lavater, 1786: 226).

Las muestras v y vi evocan escrituras femeninas, sobre las que el autor de *L'art de juger* anticipa al inicio de la obra que, salvo contadas excepciones, son fácilmente identificables por evidenciar «moins de forcé, de fermeté et de la hardiesse» (Hocquart, 1812: 10). En cuanto al primero de los dos análisis citados, Hocquart parece tener la intención de evocar las palabras de

«N.º v

»Écriture de femme, qui indique une grande égalité dans le caractère, l'amour de l'ordre et beaucoup de douceur.

»N.º vi

»C'est l'écriture d'une dame qui avoit l'esprit cultivé, mais qui manquoit d'ordre et qui ne sacrifioit pas assez aux grâces<sup>16</sup>» (Hocquart, 1812: 33).

N.º v

Escritura de mujer que indica gran armonía en el carácter, gusto por el orden y mucha dulzura.

N.º vi

Es la escritura de una mujer de razón instruida, pero que carece de orden y no cuida lo suficiente sus maneras. [Traducción personal].

Lavater a propósito de la *belle écriture*, acerca de la que el suizo considera que «suppose nécessairement une certaine justesse d'esprit, et en particulier l'amour de l'ordre» (Lavater, 1786: 226).

Curioso es, cuando menos, el análisis de la última muestra a la que haremos mención de la presente obra, en el que el autor establece una conexión entre la escritura acelerada de Pascal y la agilidad mental que se le ha reconocido mundialmente al afamado matemático. Así se pronuncia Hocquart al respecto:

Teniendo en cuenta tales análisis, podemos concluir que la argumentación proporcionada por Hocquart no es lo suficientemente sólida como para proporcionar al lector las claves básicas de la interpretación grafológica. El carácter meramente divulgativo de *L'art de juger* y su superficialidad analítica la convierten en una obra más llamada al esparcimiento que al cientifismo.

**FIGURA 4.** Muestra n.º 28 de la escritura autógrafa de Blaise Pascal

«Cette écriture presque illisible, et tracée avec la plus grande rapidité, n'indique point l'impatience d'un homme qui est pressé de finir, mais la vivacité d'un esprit plus rapide que la plume. Il est évident d'ailleurs qu'elle offre une grande originalité; aussi est-elle de l'homme le plus original et le plus profond qui ait jamais existé; on voit bien qu'il s'agit de Pascal» (Hocquart, 1812: 47).

Esta escritura casi ilegible y trazada con la mayor celeridad no indica la impaciencia de un hombre apresurado por acabar, sino la viveza de un ingenio más rápido aún que la pluma. Es, igualmente, evidente que muestra una gran originalidad. Pertenece al hombre más original y profundo que jamás haya existido: nos referimos evidentemente a Pascal. [Traducción personal].

### 2.3. *Les sympathies, ou l'art de juger, par les traits du visage, des convenances en amour et en amitié* (1813)

Aunque en la cubierta de esta obra, publicada por primera vez en 1813, figure el nombre de su autora de modo truncado (Mme de G\*\*\*\*\*), son diversos los investigadores que han señalado a Mme de Genlis como la artífice de *Les sympathies*. Sobre esta cuestión reflexiona Von Arburg (2003: 253-254), quien, aunque no descarta la posibilidad de que su autor sea un hombre<sup>17</sup>, considera más probable que se trate de Genlis o, en todo caso, de una mujer por la temática sobre la que versa la obra, cultivada con frecuencia por las literatas de la época:

«Probablement, l'auteur qui se cache derrière le pseudonyme "Madame de G\*\*\*\*\*" est Madame de Genlis. Toutes les indications données dans le texte iraient très bien avec cette identification. Mais il se peut également qu'un auteur (masculin) inconnu se soit caché derrière ce pseudonyme. Toujours est-il que le thème de la sympathie, très répandu dans la philosophie morale, la médecine populaire et la littérature de l'époque, "exige" en quelque sorte l'autorité féminine —soit elle vraie ou fictive» (Von Arburg, 2003: 253-254).

Contrasta el estilo visiblemente literario con el que la autora redacta una obra de naturaleza pseudocientífica en la que trata de proporcionar al lector las claves fundamentales del conocimiento fisiognómico con una clara finalidad: proporcionar «une guide pratique au bénéfique des jeunes gens à la recherche d'un(e) partenaire convenable» (Von Arburg, 2003: 253). De este modo, a diferencia de *Le Lavater portatif*, en el que el propósito del estudio se centraba en ofrecer al lector los mecanismos sociales para desenvolverse en un París masificado, *Les sympathies* se erige como una auténtica guía para detectar la afinidad de caracteres con fines sentimentales.

Sirva como muestra la línea argumentativa que esgrime la autora para justificar la simpatía entre los individuos de las ilustraciones IX y X, quienes exhiben rasgos que considera afines por anunciar caracteres similares: «toutes deux annoncent la réserve, la froideur extrême et la prudence; toutes deux promettent un caractère économe et probe» (G\*\*\*\*\*, 1813: 43).

Como se infiere de la lectura del análisis traducido, la compatibilidad entre individuos se sustenta en base a la existencia de cualidades morfológicas similares. Esta teoría se cimenta probablemente en el postulado que Lavater expone acerca de las que denomina «disconvenances de caractères» (G\*\*\*\*\*, 1803: 311). A su juicio, los rasgos físicos opuestos aseguran funestas incompatibilidades, especialmente en el matrimonio<sup>18</sup>.

Procede incorporar un ejemplo adicional para comprobar si el cariz de las descripciones se sitúa en la misma línea que el de la pareja anterior:

Los ejemplos ponen de manifiesto que las descripciones fisiognómicas ocupan un lugar secundario en *Les sympathies, ou l'art de juger*, pues no especifican pormenorizadamente el tipo de carácter que se asocia a cada rasgo facial —como sí hiciera Lavater en *Essai sur la physiognomonie*—, sino que queda bajo la responsabilidad del lector la identificación de las particularidades físicas que subyacen tras cada grabado y su vinculación con las cualidades temperamentales descritas. De este modo, podemos afirmar que *Les sympathies, ou l'art de juger* constituye una versión literaria bastante simplista y poco desarrollada de las teorías de Lavater, que, tal y como afirma Von Arburg, parece estar diseñada más para «apporter aux lecteurs et aux lectrices plus de plaisirs que d'aide pratique» (Von Arburg, 2003: 254).

### 2.4. *Mimique ou l'art de connaître les hommes sur leurs attitudes, leurs gestes et leurs démarches* (1813)

Más conocida popularmente como *Mimique*, esta obra publicada de forma anónima<sup>19</sup> anuncia desde su cubierta que se fundamenta en la de Lavater, cuyos preceptos rememora para justificar la validez del axioma sobre el que se asienta, esto es, la posibilidad de conocer la personalidad del ser humano por medio del estudio de su gesticulación: «Ainsi que l'a dit le célèbre Lavater, il existe une harmonie étonnante entre la physionomie d'un homme, sa voix, ses gestes, sa démarche et son habillement» (Anónimo, 1813: 2). Para mayor garantía de lo atinado de su razonamiento, el autor recurre a una comparativa con el mundo animal: sostiene que el único animal que evidencia gestos y una manera de caminar particulares que difieren de los del resto de su misma especie es el ser humano, lo que atribuye



**FIGURA 5.** Planches IX y X de *Les sympathies, ou l'art de juger* (1813)

«Je ne conseillerai point à un homme très vif d'épouser une femme d'un caractère très-froid: leurs âmes parleraient un langage différent, et ne s'entendraient pas.

»J'aimerais bien mieux associer deux physionomies comme celles de n.ºs 9 et 10: toutes deux annoncent la réserve, la froideur extrême et la prudence; toutes deux promettent un caractère éconôme et probe. La femme ne se sera point coquette, et le mari se contentera de plaire à sa femme. De telles unions sont ordinairement heureuses; rien n'en trouble la froide harmonie. Je pense que les tempéramens de ces physionomies sont d'une nature analogue. Toutes deux offrent le mélange du tempérament bilieux et du tempérament flegmatique [...]. Aucun de ces deux époux ne dominera l'autre: tous deux ont dans une proportion égale, *fermeté et raison*» (G\*\*\*\*\*, 1813: 43-44).

No aconsejaré a un hombre muy vehemente que se despose con una mujer de carácter muy frío, pues sus almas hablarán un lenguaje diferente y no se entenderán.

Preferiría aunar dos fisionomías como las de los n.ºs 9 y 10: ambas anuncian la discreción, la frialdad extrema y la prudencia, y prometen un carácter ahorrativo y probe. La esposa no será coqueta y el marido se contentará con agradar a su mujer. Tales uniones son generalmente dichosas, pues nada turba la fría armonía. Considero que los temperamentos que emanan de estas fisionomías son de naturaleza análoga: en ambos existe una mezcla de temperamento bilioso y flemático [...]. Ninguno de los dos esposos dominará sobre el otro, pues tienen una proporción similar de entereza y razón. [Traducción personal].



**FIGURA 6.** Planches XXIII y XXIV de *Les sympathies, ou l'art de juger* (1813)

«Examinons avec quelque attention cette tête d'homme dont les caractères sont très saillans. En vain vous y cherchez les indices de l'énergie; vous y trouverez que ceux de l'opiniâtreté la plus prononcée: c'est la physionomie d'un être dont l'esprit étroit est borné. Il n'est point méchant, mais il est capricieux. Je n'associerai point à cet homme une femme d'un caractère doux et flexible; l'humeur de son époux la rendrait peu heureuse. Si je l'unissais à une femme d'un caractère tendre et sentimental, le contraste serait encore plus grand. Celle d'un esprit vulgaire ne joindrait point à la finesse les ménagements nécessaires avec un caractère aussi opiniâtre. Je préfère lui associer une femme d'un esprit sage, raisonnable, douée de beaucoup de finesse et de fermeté. Je conviens qu'il existe plus de convenance que de sympathie entre ces deux êtres, et même la femme conviendra mieux au mari que le mari à la femme» (G\*\*\*\*\*, 1813: 64-65).

Examinemos con atención el rostro de este hombre cuyos rasgos son muy prominentes. En vano intentéis encontrar indicios de un carácter enérgico, pues solo encontraréis los de la obstinación más pronunciada. Se trata de la fisionomía de un ser de ingenio limitado. No es malvado, pero sí caprichoso. No lo vincularía a una mujer de carácter dócil y maleable, pues el humor de su marido la haría infeliz. Si lo ligase a una mujer de carácter tierno y sentimental, el contraste entre ambos sería demasiado grande. Una mente común no sabría emplear con sutileza la delicadeza necesaria para lidiar con un carácter tan obstinado. Prefiero, pues, vincularlo a una mujer sabia, razonable, dotada de mucha delicadeza y entereza. Reconozco que existiría más idoneidad que afinidad entre estos dos seres, incluso la esposa convendría más al marido que el marido a la esposa. [Traducción personal].

a que es el único animal que razona y que tiene ideas propias, y que son estas las que singularizan sus ademanes:

«Les différences qui modifient la démarche des hommes, les gestes et les positions qui sont particuliers à certains individus, ne sont donc pas produites par une existence purement animale. Chez les animaux, au contraire, ceux de même espèce ne présentent entre eux aucune de ces différences si frappantes parmi les hommes, parce que n'étant pas doués de la faculté de penser, leurs mouvements ne sont pas modifiés par leurs idées» (Anónimo, 1813: 1-2).

Las diferencias que existen en la forma de andar, los gestos y la postura de ciertos individuos no se deben a su naturaleza puramente animal. En los animales, al contrario de lo que ocurre con el hombre, aquellos de la misma especie no presentan ninguna de estas diferencias tan evidentes que existen entre los seres humanos, pues no están dotados de pensamiento, de ahí que sus movimientos no se vean alterados por sus ideas. [Traducción personal].

Se observa, pues, que el autor de *Mimique* se inspira, para el desarrollo de su obra, en uno de los principios fundamentales de Lavater, el principio de armonía, que, si bien este aplica eminentemente a la morfología humana y a su correspondencia temperamental, también lo hace a lo que denomina «des attitudes, de la démarche et de la posture» (Lavater, 1786: 180) y «des gestes» (Lavater, 1786: 181)<sup>20</sup>.

En la línea de *Les sympathies, ou L'art de juger, Mimique* incorpora 32 grabados a color en los que se representa a diversos individuos con posturas corporales que, a juicio del autor, ilustran sus rasgos temperamentales. Huyendo de complejas hipótesis, el autor de esta versión popular de la obra de Lavater cimenta sus teorías en el sentido común y en la obviedad, como pone de manifiesto la siguiente ilustración y su respectivo comentario, en la que, de la postura de un hombre que camina de forma apresurada, se extrae que se trata de un individuo atareado y, por tanto, de carácter activo.

Con el propósito de aportar solidez a sus explicaciones, el autor alude, tal y como lo hiciera Lavater en su obra, a la clasificación hipocrática para definir el temperamento que evocan los grabados: «le bilieux, dont tous les traits expriment la colère [...] —que Lavater denomina *colérique*—. Les sentiments du sanguin sont plus doux [...]. La tristesse [...] qui est naturelle au mélancolique [...]. Le flegmatique est le moins affecté» (Anónimo, 1813: 7-8). Al contrario de lo que aduce el autor de *Physiognomische Fragmente*, en *Mimique* se hace referencia exclusivamente a temperamentos puros, mientras que Lavater se inclina más hacia la combinación de ellos<sup>21</sup>.

Como muestra de la aplicación de la teoría hipocrática recuperada por Lavater y de su exposición en *Mimique*, transcribimos el comentario que se incorpora tras la *planche xviii*, en el que se describe una de las posturas corporales más características del carácter flemático.



FIGURA 7. Planche xxviii de *Mimique* (1813)

«C'est ainsi que marche un homme affairé. Ces sortes de personnes paraissent toujours accablées d'affaires, et cependant perdent un temps précieux à s'occuper de minuties: elles ont souvent les mains embarrassées de papiers, et leur démarche rapide ressemble à une course. Tout annonce en eux un esprit actif; ils voudraient que les mouvements de leur corps suivissent la rapidité de leurs pensées; aussi écrivent-ils en général fort vite et fort mal» (Anónimo, 1813: 30).

Así camina un hombre atareado. Este tipo de personas parecen siempre saturadas con asuntos pendientes y, sin embargo, pierden un tiempo precioso ocupándose de minucias. A menudo, tienen las manos cargadas de papeles y su manera de andar parece la de una carrera. Todo esto anuncia en ellas una mente activa; desearían que los movimientos de su cuerpo pudieran seguir la rapidez de sus pensamientos. Suelen escribir por lo general bastante rápido y bastante mal. [Traducción personal].

Sin embargo, este tipo de argumentación no abunda en *Mimique*, pues, del mismo modo que ocurría en *Les sympathies, ou L'art de juger*, se arguyen de forma recurrente explicaciones truncadas en las que el lector difícilmente puede inferir de los grabados los rasgos posturales que se asocian con la persona-





FIGURA 8. Planche XVIII de *Mimique* (1813)

«Indifférence flegmatique d'un caractère qui ne s'est jamais livré profondément à une méditation abstraite. Des mains réunies sur le dos, et par conséquent plus éloignées du prochain développement de leur activité, indiquent ordinairement beaucoup de flegme; cependant l'homme vain prend quelquefois cette attitude; mais alors il porte la poitrine et la tête en arrière» (Anónimo, 1813: 23).

Indiferencia flemática que caracteriza un temperamento que no se ha entregado nunca profundamente a la meditación abstracta. Las manos tras la espalda y, por consiguiente, más alejadas del desarrollo de su actividad, indican comúnmente la prevalencia de flema. El hombre fútil adopta en ocasiones esta actitud, pero, de hacerlo, retrae el pecho y la cabeza hacia atrás. [Traducción personal].

lidad descrita. Así pues, aunque *Mimique* pretenda constituir una guía para descifrar el lenguaje corporal siguiendo la estela marcada por Lavater, lo cierto es que las vagas referencias fisiognómicas la convierten en una obra carente de utilidad práctica en la descodificación temperamental.

### 3. Conclusiones

El éxito sin precedentes de los postulados fisiognómicos de Lavater en Francia a finales del XVIII y, especialmente, a principios del XIX desencadenaba la publicación de un ingente número de versiones —mal denominadas traducciones— que trataban de satisfacer la creciente demanda entre un público de diversificadas inclinaciones intelectuales, aunque con un interés común de naturaleza paramédica: el diagnóstico temperamental por medio del análisis de la morfología del rostro. Con el propósito de responder a las inquietudes fisiognómicas rudimentarias de los lectores de a pie, comenzaron a proliferar obras que, exhibiendo el estandarte lavateriano, se aseguraban una calurosa acogida al tiempo que prorrogaban la pujanza de la aclamada pseudociencia.

En este intento por emular, aunque popularizando sus contenidos, los dictados de Lavater, surgieron nuevas ramificaciones que contribuyeron a sentar las bases de otras ciencias o pseudociencias centradas en el desciframiento temperamental del ser humano. Es en este contexto en el que cobran una especial enjundia las versiones popularizadas de *Physiognomische Fragmente*, pues, nutriéndose de esta con mayor o menos apego, logran discurrir en improvisadas direcciones que propiciaron tanto la consolidación de la doctrina fisiognómica como de pseudociencias como la grafología y la cinésica, o de ciencias como la psicología de la personalidad.

En este sentido, *Le Lavater portatif* (1808) constituye la versión popular más fiel de la obra del suizo de entre las analizadas, pues desarrolla de manera simplista el dogma lavateriano sin interferencias de otras pseudociencias. *L'art de juger* (1812) se encauza, sin embargo, en una dirección diferente, pues, aunque parte de la posibilidad de interpretar el carácter del individuo, no toma la morfología como objeto de estudio, sino la escritura, vertiente que, aunque siembra, Lavater no cultiva. *Les sympathies* (1813), que reflexiona acerca de la compatibilidad temperamental entre sujetos a partir del desciframiento del significado oculto tras los rasgos físicos humanos —discurriendo así por la esfera de la psicología del lenguaje más que por la propia fisiognomía—, toma también como punto de partida las «disconvenances de caractères», que superficialmente trata Lavater, para configurar una rudimentaria guía para el entendimiento sentimental. Por último, *Mimique* (1813) se centra, inspirado en las exiguas referencias que el suizo realiza en cuanto a la interpretación del lenguaje gestual humano, en la cinésica, a la que concede un valor comunicativo susceptible de interpretación.

De este modo, las obras de naturaleza popular que estaban llamadas a ser una prolongación de *Physiognomische Fragmente* se convierten en sí mismas en sustrato para abonar pseudociencias que se desarrollan con un axioma común, el conocimiento de la personalidad del hombre, creando nuevos espacios de reflexión para el progreso del saber científico y pseudocientífico.

### Notas

1. Florian Krobb (2006: 1071) atribuye este renovado interés por la fisiognomía de Lavater a la publicación en un

- breve lapso de tiempo de dos importantes volúmenes que versan sobre esta temática: *About Face: German Physiognomic Thought from Lavater to Auschwitz* (2004), de Richard T. Gray, así como la citada obra de Melissa Percival y Graeme Tytler, titulada *Physiognomy in Profile: Lavater's Impact on European Culture* (2005). Igualmente, es preciso mencionar, como muestra de la prosperidad de la obra del suizo, *La technique physiognomonique de J. K. Lavater et son influence sur le personnage de roman* (2008), de Patricia Blackburn, en el que su autora pone el foco en la influencia de los dictados fisiognómicos de Lavater sobre las técnicas narrativas de la novela europea posterior a 1790 por medio del estudio de la obra de Balzac.
2. Por lo que concierne a esta primera edición en francés de la obra de Lavater, Tytler sostiene que fue compuesta con la ayuda del autor original —Lavater—, quien la configuró junto a otros autores, en su mayoría anónimos, entre los que señala a Mme de La Fite y a Johann Michael Armsbruster, secretario de Lavater. Se sabe de la participación de Armsbruster porque se alude a ella de forma directa en la traducción al inglés de *Physiognomische Fragmente* de Holcroft, donde se apunta al citado secretario como responsable de las perceptibles mejoras de la versión francesa respecto de la obra original (Tytler, 1982: 346). Seiler secunda esta hipótesis y afirma que Lavater supervisó, gracias a su amplio conocimiento de la lengua francesa y a su gran interés por no desvirtuar el contenido de la obra original, la edición y la traducción de *Essai sur la physiognomonie* (Seiler, 1995: 162).
  3. En el citado número de *Correspondance littéraire*, se atribuyen las modificaciones al propio Lavater, quien, con ánimo de modelar la primera traducción al gusto del lector francés de la época, no vaciló en llevar a cabo una refundición de su obra: «Quoique M. Lavater ait refondu en grande partie le texte de son Livre, et pour le rendre moins intraduisible et pour l'adapter, autant que sa conscience a pu le permettre, au goût du Lecteur français, il a laissé cependant beaucoup de choses peu faites pour lui plaire, et beaucoup d'autres très-propres à l'effaroucher» (Grimm et Diderot, 1782: 32).
  4. Para atestiguar la repercusión científica de la doctrina fisiognómica, Stiénon y Wicky, a propósito de la influencia ejercida por Lavater en Francia durante el siglo XIX, no solo aluden a la popularización de sus contenidos por medio de obras con fines análogos a *Physiognomische Fragmente*, sino también a la consolidación de los cimientos de pseudociencias paramédicas, tales como la morfopsicología, la fisiognomía zoológica, la fisiognomía etnológica e, incluso, la patognomía (Stiénon y Wicky, 2013: 5).
  5. Numerosos autores defienden que el éxito que experimentó la fisiognomía durante aquella época se reforzó en gran medida gracias a la difusión de los tratados de frenología del célebre Franz Josef Gall (Stiénon y Wicky, 2013: 5).
  6. Para conocer con detalle la transformación de las convenciones sociales que experimentó la capital parisina posrevolucionaria y entender el contexto en que se desarrollaban estas prácticas fisiognómicas, consúltese la monografía de R. Senett titulada *The Fall of Public Man* (1986).
  7. Esta selección de «traducciones» populares de la obra de Lavater se fundamenta en aquella que realiza Joseph Seiler en el capítulo v, titulado «Vulgarisation de l'œuvre de Lavater. Le "Lavater portatif"», del volumen 1 de su monografía *De Lavater à Michon: essai sur l'histoire de la graphologie* (1995), en el que, aunque se centre especialmente en *Le Lavater portatif*, alude a estas cuatro obras como las más relevantes del proceso de popularización de *Physiognomische Fragmente*.
  8. Las traducciones ofrecidas son personales. Se traducirán exclusivamente aquellos fragmentos que provengan de las versiones francesas populares de la obra de Lavater o de *Essai sur la physiognomonie, destiné à faire connoître l'Homme et à le faire aimer* (1786), pues constituyen el material bibliográfico esencial para poder dilucidar cómo aquellas han popularizado y desarrollado el saber fisiognómico del suizo en el país francés.
  9. Colin Jones data en los siguientes términos la primera edición de *Le Lavater portatif* en 1806: «In France, for example, 1806 witnessed the appearance in France of both a handly *Lavater portatif* and a lavish ten-volumed collector's set of his works edited by Jacques-Louis Moreau de la Sarthe» (Jones, 2014: 153).
  10. Tomamos como fuente la primera traducción francesa en lugar de la obra original de Lavater, *Essai sur la physiognomonie, destiné à faire connoître l'Homme et à le faire aimer* (1786), dado que se ha considerado, como ya indicamos anteriormente en nuestro trabajo, que aquella fue supervisada —de lo que se infiere que su contenido era acorde al pensamiento del suizo— por el propio autor de *Physiognomische Fragmente*.
  11. *Le Lavater portatif* evidencia una redacción casi análoga a la utilizada por Lavater en *Essai sur la physiognomonie* respecto del hombre colérico: «On reconnaît d'abord l'homme colère, quoique le sourcil pourrait être plus épais, la pointe du nez plus aigüe et plus énergique, la narine plus large et marquant une respiration plus forte. Le regard aurait dû être plus vif et plus animé [...]. Chez les gens fort colères, le globe de l'œil est à fleur de tête, on aperçoit beaucoup de blanc au-dessous de la prunelle, et en même temps la paupière supérieure se retire, au point qu'elle disparaît presqu'entièrement, tant que l'œil reste ouvert; ou bien si l'œil est enfoncé, les contours en sont vigourement prononcés» (Anónimo, 1786: 94). Traducción personal: Identificamos, en primer lugar, al hombre colérico, aunque este podría tener cejas aún más espesas, la punta de la nariz más afilada y vigorosa, así como los orificios nasales mucho más amplios, signo de una respiración muy profunda. Su mirada debería ser aún más viva y animada [...]. En las personas muy coléricas, el globo ocular suele sobresalir. En comparación con la pupila, les resalta mucho el blanco de los ojos; a ello contribuye el hecho de que el párpado superior se les repliega hasta el punto de desaparecer casi por completo, por lo que el ojo permanece

- muy abierto. Si, por el contrario, tienen los ojos hundidos, el contorno de los mismos será enormemente pronunciado.
12. Esta y todas las imágenes contenidas en este trabajo son de dominio público.
  13. Seiler señala, a propósito de la autoría de esta obra, lo siguiente: «Le petit livre, *L'Art de juger...*, fut attribué à un HOCQUART, plus tard de façon précise à un HOCQUART portant le prénom d'ÉDOUARD, à savoir le publiciste de ce nom, mort en 1870 et qui avait fait éditer en 1843 un ouvrage sur la Physionomie des Hommes politiques du jour [...]. Après de longues investigations, elle parvint à la conclusion que l'auteur ne s'appelait pas ÉDOUARD, mais LÉOPOLD et qu'il s'agit de l'abbé LÉOPOLD-FRANÇOIS-JOSEPH HOCQUART, né à Mons en 1760 et décédé en 1818» (Seiler, 1995: 9).
  14. Sobre la enjundia de esta obra en la configuración de la ciencia grafológica, Courtier sostiene que «Le livre de M. Crépieux-Jamin est l'un des plus importants qui existent sur la graphologie. L'auteur s'est complètement adonné à l'étude des questions qu'elle comporte, voyant dans les particularités de l'écriture, non seulement un moyen de connaître le caractère des personnes, mais même un instrument de découverte en psychologie» (Courtier, 1895: 743).
  15. Nos referimos a las siguientes particularidades: «la *substance* et le *corps* des lettres, leur *forme* et leur *arrondissement*, leur *hauteur* et leur *longueur*, leur *position*, leur *liaison*, l'*intervalle* qui les sépare, l'*intervalle* qui est entre les lignes, si celles-ci sont *droites* ou de *travers*, la *netteté* de l'écriture, sa *légèreté* o sa *pesanteur*» (Anónimo, 1786: 227). Traducción personal: La sustancia y el cuerpo de las letras, su forma y curvatura, su altura y su longitud, así como su posición, su trabazón, el espacio que las separa o que se sitúa entre las líneas, si son rectas o torcidas, la claridad de la escritura, su ligereza o pesadez.
  16. Atendiendo a la definición que recoge el tomo segundo de la sexta edición del diccionario de la *Académie Française* (1835), «sacrifier aux grâces» significa, en sentido figurado, «Acquérir ou mettre de la grâce dans ses manières, dans ses discours, dans son style» (Anónimo, 1835: 691).
  17. A nuestro juicio, es muy improbable que se trate de un autor masculino, ya que, en el prefacio de la obra, se halla el siguiente alegato que trascribimos, por medio del cual se justifica la idoneidad de las mujeres para escribir sobre fisiognomía, ámbito del saber en que, según se indica, la razón es tan importante como los sentimientos, para cuya identificación el sexo femenino está especialmente dotado: «Vous me blâmez d'entrer dans la carrière si orageuse des lettres [...]. Vous êtes dans l'erreur, Aglaé; ignorez-vous que les femmes sont douées d'une finesse de tact qui les rend particulièrement propres à juger les hommes sur la physionomie [...] en fait de connaissances physiologiques, le sentiment est un guide aussi sûr que tous ces profonds raisonnements» (G\*\*\*\*\*, 1813: 5-7). Traducción personal: Me culpa por adentrarme en una carrera tan tormentosa como la de las letras [...]. Se equivoca, Aglaé. Ignora que las mujeres estamos dotadas de una percepción tan aguda que nos convierte en especialmente idóneas para juzgar acerca de la fisionomía de los hombres [...]. A propósito de los conocimientos fisiognómicos, el sentimiento es una guía tan certera como el más sólido razonamiento.
- Este alegato no constituye más que una muestra del amplio número de ocasiones en las que en la obra se reivindica a la mujer como escritora, lo que nos insta a pensar que, con bastante certeza, su autora sea Mme de Genlis.
18. Lavater manifiesta concretamente: «Avez-vous un front osseux, long, élevé? Ne vous liez jamais d'amitié avec une tête qui sera presqu'en forme de boule. Avez-vous une tête presqu'en forme de boule? Ne vous liez jamais d'amitié avec un front osseux, long, élevé. De pareilles disconvenances sont funestes, sur tout au bonheur du mariage» (Lavater, 1803: 311). Traducción personal: ¿Posee una frente huesuda, ancha y alta? No entable amistad con alguien cuya cabeza tenga forma de bola. ¿Tiene la cabeza en forma de bola? No entable amistad con alguien que tenga la frente huesuda, ancha y alta. Tales disparidades son funestas, especialmente para la felicidad matrimonial.
  19. Seiler indica en su monografía que el autor de *Mimique* podría ser con bastante probabilidad el abate Leopold Hocquart, aunque no niega la posibilidad, por las semejanzas con *Le Lavater portatif*, de que pueda tratarse de Moreau de la Sarthe (Seiler, 1995: 308).
  20. Lavater manifiesta a este respecto concretamente que «Rien de plus significatif surtout que les gestes qui accompagnent l'attitude et la démarche. Naturel ou affecté, rapide ou lent, passionné ou froid, uniforme ou varié, grave ou badin, aisé ou forcé, dégagé ou roide, noble ou bas, fier ou humble, hardi ou timide, décent ou ridicule, agréable, gracieux, imposant, menaçant, le geste est différencié de mille manières [...]. L'harmonie étonnante qui existe entre la démarche, la voix et le geste ne se dément jamais» (Lavater, 1786: 181). Traducción personal: Nada es más significativo que los gestos que acompañan el comportamiento y la forma de caminar. Naturales o fingidos, rápidos o lentos, apasionados o fríos, uniformes o variados, serios o desenfadados, espontáneos o forzados, flexibles o rígidos, nobles o desleales, orgullosos o humildes, atrevidos o tímidos, decentes o ridículos, agradables, placenteros, imponentes, amenazantes... Los gestos pueden diferenciarse de mil maneras [...]. Es imposible negar la sorprendente armonía que existe entre la forma de caminar, la voz y los gestos.
  21. Lavater alude así a la citada combinación temperamental: «Il en résulte que chaque corps humain a ce que nous appelons un tempérament et donc un degré d'irritabilité et d'impressionnabilité qui le distinguera des autres. L'eau, la terre, le feu et l'air sont des ingrédients qui se trouvent nécessairement dans la composition de notre corps, et ils sont eux-mêmes indissociables d'au moins quatre qualités essentielles, à savoir l'humidité, la sécheresse, la chaleur et le froid. Selon la relative prévalence de ces facteurs dans le sang et les nerfs [...] nous pourrions distinguer un minimum de quatre tempéraments» (Seiler, 1995: 177). Tra-

ducción personal: Resulta que cada cuerpo humano posee lo que denominamos temperamento y, por tanto, un grado de irritabilidad y de impresionabilidad que lo distinguirá del resto. El agua, la tierra, el fuego y el aire son ingredientes que se encuentran necesariamente en la composición de nuestro cuerpo y que son indisociables de, al menos, cuatro cualidades esenciales, a saber: la humedad, la sequedad, el calor y el frío. Según la prevalencia de estos factores en la sangre y en los nervios [...] podremos distinguir un mínimo de cuatro temperamentos.

### Referencias bibliográficas

- (1808): *Le Lavater portatif ou Précis de l'art de connaître les hommes par les traits du visage*. Paris: Hocquart. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k852606h>> [consulta: 10.II.2019].
- (1813): *Mimique ou L'art de connaître les hommes sur leurs attitudes, leurs gestes et leurs démarches*. Paris: Saintin. <<https://archive.org/details/lartdeconnaîtreoolava>> [consulta: 8.II.2019].
- Académie française (1835): *Dictionnaire de l'Académie française*. Tome 11. Paris: Firmin Didot frères. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k50408v/f2.image.r=Dictionnaire%20de%20l'Acad%C3%A9mie%20fran%C3%A7aise.langEN>> [consulta: 19.I.2019].
- Courtier, J. (1895): «Crépieux-Jamin, L'écriture et le caractère», *L'année psychologique*, 2: 741-746. <[https://www.persee.fr/doc/psy\\_0003-5033\\_1895\\_num\\_2\\_1\\_1688](https://www.persee.fr/doc/psy_0003-5033_1895_num_2_1_1688)> [consulta: 13.I.2019].
- Desurvire, Marcelle (2005): *Feuillets de graphologie n° 1: Les Bases jaminiennes. Le geste graphique*. Paris: L'Harmattan.
- Dumont, Martine (1984): «Le succès mondain d'une fausse science [La physiognomonie de Johann Kaspar Lavater]», en Pierre Bordieu (dir.): *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 54, pp. 2-30. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5549617>> [consulta: 13.I.2019].
- Gamper, Michael (2005): «“Erlasstsichnichlesen”: Physiognomy and the City», en Melissa Percival y Graeme Tytler (eds.) *Physiognomy in Profile: Lavater's Impact on European Culture*. Newark: University of Delaware Press.
- G\*\*\*\*\*, Madame de (1813): *Les sympathies, ou L'art de juger, par les traits du visage, des convenances en amour et en amitié*. Paris: Saintin. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1518492r.image>> [consulta: 10.II.2019].
- Graham, John (1961): «Lavater's Physiognomy in England», *Journal of the History of Ideas*, 22 (4): 561-572. <<https://www.jstor.org/stable/2708032>> [consulta: 16.I.2019].
- Graham, John (1979): *Lavater's Essays on Physiognomy: A Study in the History of Ideas*. Bern: Peter Lang.
- Grimm, Friedrich Melchior y Denis Diderot (1782): *Correspondance littéraire, philosophique et critique de Grimm et de Diderot*, tome 11. Paris: Furne.
- Guido, Gianluigi (1995): «Lavater's Physiognomy: a Taxonomy for Endorsers in Print Advertisements», en Flemming Hansen (ed.): *E-European Advances in Consumer Research*. Provo, Utah: Association for Consumer Research, pp. 118-131. <<http://acrwebsite.org/volumes/11085/volumes/eo2/E-o2>> [consulta: 13.I.2019].
- Hocquart, L. (1812): *L'art de juger de l'esprit et du caractère des hommes et des femmes sur leur écriture*. Paris: Saintin. <<https://books.google.es/books?id=WuhhAAAACAAJ&hl=es&pg=PP11#v=onepage&q&f=false>> [consulta: 10.II.2019].
- Jones, Colin (2014): *The Smile Revolution: In Eighteenth-Century Paris*. Great Britain: Oxford University Press.
- Krobb, Florian (2006): «Physiognomy in Profile: Lavater's Impact on European Culture by Melissa Percival, Graeme Tytler», *The Modern Language Review*, 101 (4): 1071-1072. <<https://www.jstor.org/stable/20467033>> [consulta: 5.5.2019].
- Lavater, Jean Gaspard (1786): *Essai sur la physiognomonie, destiné à faire connoître l'Homme et à le faire aimer*. Troisième partie. La Haye. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1511223n.image>> [consulta: 8.II.2019].
- Lavater, Jean Gaspard (1803): *Essai sur la physiognomonie, destiné à faire connoître l'Homme et à le faire aimer*. Quatrième partie. La Haye: L. Van Clef. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1511225g.image>> [consulta: 8.II.2019].
- Lluís Rovira, Elisenda (1999): *Manual de grafología para descubrir la personalidad a través de la escritura y la firma*. Barcelona: De Vecchi Ediciones.
- Nord, Christiane (2009): «El funcionalismo en la enseñanza de traducción», *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 2 (2): 209-243. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3089531>> [consulta: 7.I.2019].
- Panckoucke, Charles-Louis-Fleury (1820): *Dictionnaire des sciences médicales*, vol. 42. Paris: C.L.F. <<https://bit.ly/2v-F4h22>> [consulta: 9.I.2019].
- Percival, Melissa y Graeme Tytler (2005): *Physiognomy in Profile: Lavater's Impact on European Culture*. Newark: University of Delaware Press.
- Seiler, Joseph (1995): *De Lavater à Michon: essai sur l'histoire de la graphologie*, vol. 1. Suisse: Editions Universitaires Fribourg Suisse.
- Staum, Martin S. (2003): *Labeling People: French Scholars on Society, Race, and Empire, 1815-1848*. Canada: McGill-Queen's University Press. <<https://www.jstor.org/stable/j.ctt7zxd>> [consulta: 11.I.2019].
- Stiénon, Valérie y Érika Wicky (2013): «Un siècle de physiognomonie», *Études françaises*, 49 (3): 5-14. <<https://id.erudit.org/iderudit/1021199ar>> [consulta: 11.I.2019].
- Tytler, Graeme (1982): *Physiognomy in the European Novel: Faces and Fortunes*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press. <<https://www.jstor.org/stable/j.ctt7zvx9r>> [consulta: 13.I.2019].
- Von Arburg, Hans-Georg (2003): «“Le Lavater portatif”: la physiognomonie entre Lumières et Romantisme sous l'aspect de sa vulgarisation en France», en *Dénouement des Lumières et invention romantique*. Genève: Droz, pp. 247-262.